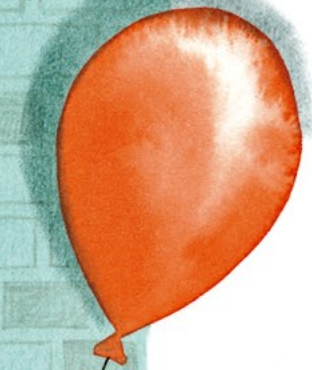


Los papás de Eva son doctores...  
¡de criaturas mágicas!

A Eva le encanta ayudar  
en la clínica a sus papás  
¡y resolver misterios médicos!

¿Podrá descubrir qué le pasa  
a la unicornia Brillantina?

De las mismas  
autoras:

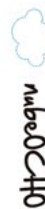


ISBN: 979-13-88132-23-0 www.nubeocho.com



LOS FABULOSOS DOCTORES DE CRIATURAS MÁGICAS

JODIE LANCET-GRANT LYDIA CORRY

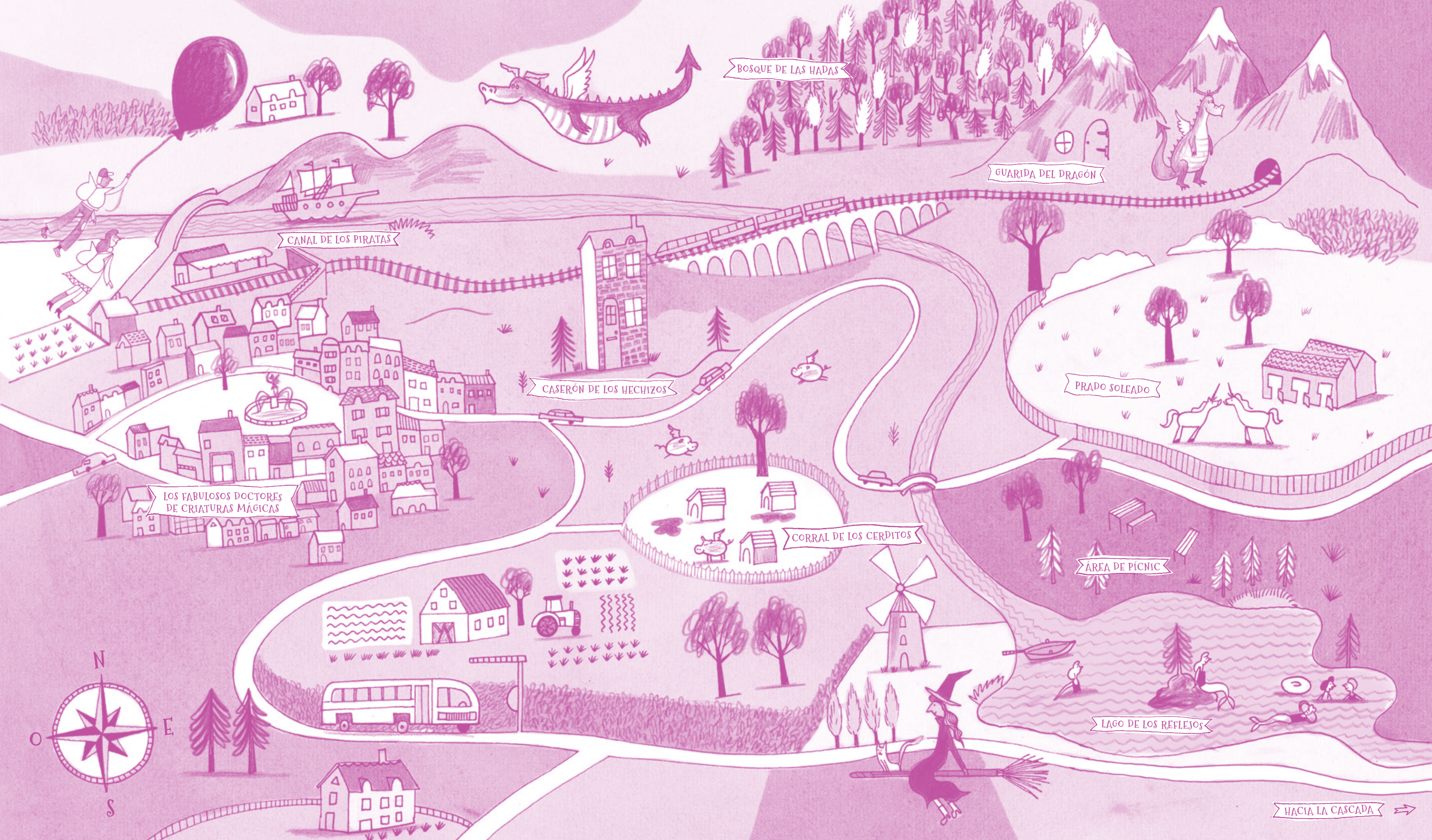


# LOS FABULOSOS DOCTORES DE CRIATURAS MÁGICAS



JODIE LANCET-GRANT

LYDIA CORRY



BOSQUE DE LAS HADAS

GUARIDA DEL DRAGÓN

CANAL DE LOS PIRATAS

CASERÓN DE LOS HECHIZOS

PRADO SOLEADO

LOS FABULOSOS DOCTORES DE CRIATURAS MÁGICAS

CORRAL DE LOS CERDITOS

ÁREA DE PÍCNIC

LAGO DE LOS REFLEJOS

HACIA LA CASCADA →



JODIE LANCET-GRANT

LYDIA CORRY

# LOS FABULOSOS DOCTORES DE CRIATURAS MÁGICAS



  
nubeOCHO

Una dragona con dolor  
de garganta, un hada  
con las alas dañadas,

un centauro con  
gripe y una sirena  
con sarampión.

Cuando los seres mágicos  
se encontraban mal, siempre  
iban a la clínica de Eva  
y sus dos papás.

LOS FABULOSOS  
DOCTORES DE CRIATURAS  
MÁGICAS



Eva todavía no era doctora como sus papás...

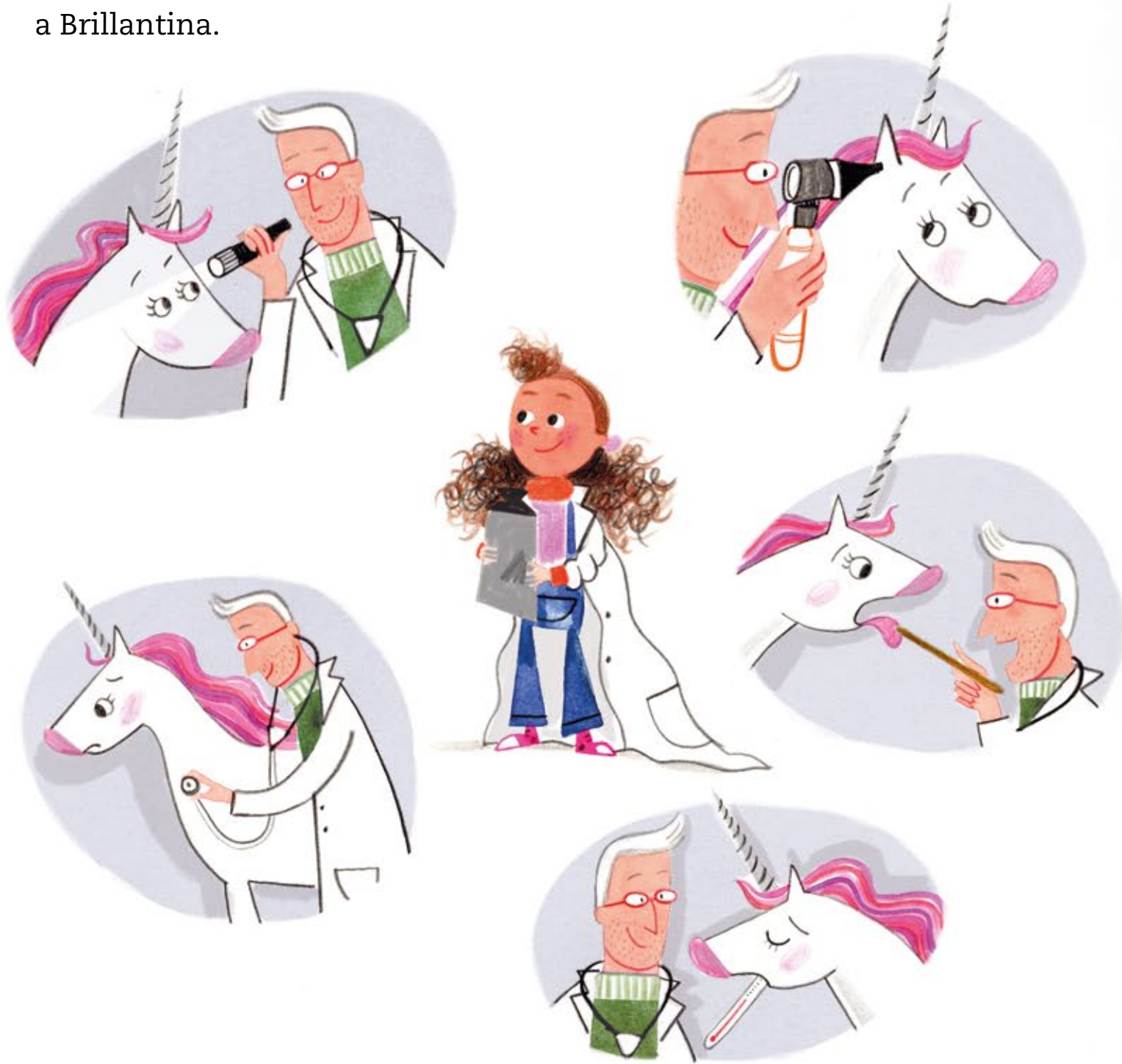


—Esta es Brillantina, una de las unicornias de Prado Soleado —anunció Eva—. Hace días que tiene dolor de estómago.

—¡Ay, lo siento mucho! —exclamó Papi—. Ven, vamos a ver qué te ocurre.

Pero estaba aprendiendo y le encantaba ayudar en la clínica.

Eva observó con atención mientras Papi examinaba a Brillantina.



Pero Papi no entendía qué le pasaba a la unicornia, no encontraba nada raro.

—¿Hay algo que te preocupe? —preguntó a Brillantina.  
—Creo que no... —contestó ella.

El Papá de Eva tampoco sabía qué podía tener. Aquello era un misterio.



Menos mal que a Eva le encantaban los misterios, porque tenía una idea genial para resolver este.

—Yo podría pasar el día con Brillantina para averiguar qué le ocurre —sugirió Eva—. Se me da muy bien encontrar pistas.



—Me parece una  
idea estupenda  
—dijo Papi.

—Seguro que sabes  
dónde buscar  
—añadió Papá.

Eva sonrió feliz.

—¡Mañana iré a  
verte, Brillantina!



A la mañana siguiente, Eva atravesó la ciudad y se dirigió a Prado Soleado.

